

**Debemos revelar esa serenidad, esa dignidad y ese temor**

En lo que decimos, en lo que cantamos, y en todos nuestros ejercicios espirituales, debemos revelar esa serenidad, esa dignidad y ese temor santificado que son característicos de cada verdadero hijo de Dios.

*Mensajes Selectos*, t. 2. Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1967, Primera edición, p. 49.2 (Primera Parte: Fanatismo y Enseñanzas Engañosas. Capítulo: Advertencias Contra las Pretensiones Engañosas de Contar con la Dirección del Espíritu, párrafo 11).